



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**ESOS RAROS CASOS NUEVOS O UN CAMINO POSIBLE PARA
PENSAR LA CLÍNICA DE LAS ADOLESCENCIAS EN LA ÉPOCA
ACTUAL**

MARIA CECILIA COSTANZO

Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional Zona Atlántica

ceciliacostanzo15@gmail.com

Esos raros casos nuevos o un camino posible para pensar la clínica de las adolescencias en la época actual.

Resumen:

El presente trabajo se enmarca en el PI 04/V 121 “Adolescencias en los bordes de la actualidad. Psicoanálisis, institución y pandemia”, dirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia y codirigido por el Dr. Gabriel Pavelka. El mismo pretende aportar un análisis desde el marco teórico psicoanalítico sobre la clínica adolescente de la época actual. Quienes ejercemos nuestra práctica psicopedagógica desde el campo psicoanalítico, hemos escuchado y repetido en innumerables ocasiones la frase de Lacan: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de la época”, que puede leerse en un escrito de 1953, “Función y campo de la palabra”, donde el autor plantea un retorno a los fundamentos freudianos. Si pensamos las adolescencias, tal como las plantea la Dra. María Jose Josami (2021) como significante cultural como punto de partida, el atolladero por donde un adolescente se estructura es el mismo en todas las épocas, la diferencia se encuentra en la constitución de la subjetividad que es donde se va a inscribir la diferencia. Este recorrido, lejos de producir respuestas, intenta producir interrogantes acerca de nuestro lugar en la clínica en tiempo donde la ilusión de conquistar el objeto pleno pareciera ser un fin en sí mismo. Se hará un recorrido de conceptos teóricos extraídos de las obras freudiana y lacaniana, tales como: Adolescencia; Ley; Real, entre otros

Palabras clave: Adolescencia; real; ley

Those weird new haircuts. A way to think about the clinic with adolescents in the present time.

Abstract

This work is part of PI 04/V 121 "Adolescence at the edges of today. Psychoanalysis, institution and pandemic", directed by Marina La Vecchia and co-directed by Denis Gabriel Pavelka. It aims to provide an analysis from the psychoanalytic theoretical framework on the adolescent clinic of the current era.

Key words: Law; the real; adolescence.

Reseña Curricular:

Ma. Cecilia Costanzo. Profesora y Licenciada en Psicopedagogía de la Universidad Nacional del Comahue (CURZA). Integrante del Proyecto de extensión: "Niños con lugar" destinado a la atención de consultas por aprendizajes en los hospitales Artemides Zatti de Viedma y Pedro Ecay de Carmen de Patagones dirigido por la Lic. Patricia Weigandt (2000–2003), integrante graduada del PI V 112 "Destinos de (s)ubjetivación en infancia/s y adolescencia/s, intersecciones y comunidad" dirigido por la Dra. Patricia Weigandt y codirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia. Actualmente integrante graduada del PI 04/V 121 "Adolescencias en los bordes de la actualidad. Psicoanálisis, institución y pandemia" (Res. N° 286/21 CD CURZA-UNCo) dirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia y codirigido por el Dr. Gabriel Pavelka.). Integrante del equipo técnico del Centro de Atención a la adolescente embarazada y madre menor dependiente del obispado de Viedma en el área psicopedagógica. (2005). Participación en Jornadas, Congresos y Seminarios. Miembro del Grupo psicoanalítico el (Otro) Sur. Clínica en consultorio privado.

Esos raros casos nuevos o un camino posible para pensar la clínica de las adolescencias en la época actual

Punto de partida

Si luchaste por un mundo mejor
Y te gustan esos raros peinados nuevos
No quiero ver al doctor
Solo quiero ver al enfermero
... Dame un poquito de amor
No quiero un toco

(Charly García- Esos raros Peinados nuevos)

El presente trabajo tiene su inicio a partir de una serie de interrogantes que se nos plantean en la clínica con adolescentes y el lugar que tiene en ella nuestra escucha.

Vamos a partir pensando a la/s adolescencia/s como un significante cultural, allí donde queda atrapado por la mirada de la época. La constitución del psiquismo y la construcción de subjetividad no son lo mismo. En ese sentido vale aclarar que los atolladeros por donde un adolescente se estructura son los mismos en todas las épocas.

Podríamos decir que los adolescentes que se encuentran biológicamente maduros necesitarán una operación que permita la instalación de la prohibición del incesto, produciendo una versión propia de la historia familiar que le hará de andamiaje para poder hacer frente a lo real del sexo. Esa operación es absolutamente necesaria para entrar en el mundo simbólico vía la metáfora paterna, que le permitirá dar respuesta a ese mundo real con sus “pasaportes de bolsillo”.

En cambio, si hablamos de la constitución de la subjetividad, es allí donde se va a inscribir la diferencia. Esa diferencia que se instalará si y sólo si la ley funciona, hará posible poner algo del deseo en juego en tanto lugar ordenador y habilitador. Ese lugar donde la Ley funcione para todos y todas. Ley que entre otras cosas permitirá que el sujeto cuente con un universo simbólico que le haga de soporte.

Hacemos pie en el concepto de Ley entendiendo que es fundamental e inaugural para vivir en sociedad. En el *Malestar en la Cultura* (1930) Freud planteará que ingresar en la cultura y por lo tanto la Ley, será condición necesaria para entrar en la civilización y aplacar las pulsiones agresivas que están en el origen del humano. Se tratará de una renuncia pulsional que por supuesto no será sin tensión entre la pulsión y la construcción social.

Pero como pensar el “lugar” de nuestros adolescentes donde, parafraseando a Carlos Tewel (2021) atravesamos una crisis en las parentalidades. En ese sentido, Tewel dirá que esta crisis se debe a varios motivos entre los cuales se encuentra la deconstrucción del patriarcado. Sobre lo referido, dirá que “en este desmontaje hay un arrasamiento de las funciones paternas en su rol de interdictor y función materna en su rol de maternaje” (p 7).

Transitamos un sistema neoliberal donde los sujetos son reconocidos como consumidores y, por lo tanto, motor del mercado. La tecnología se convierte en prótesis de nuestros propios cuerpos. En una época sobrestimulada, donde los sujetos se constituyen como objetos de consumo, con la función paterna arrasada, andan nuestros niños, niñas y adolescentes buscando amarres posibles, ¿Cómo pensar la clínica? ¿cómo pensar la escucha donde nuestros adolescentes están ubicados cómo objetos de consumo? ¿cómo encuadrar en con esta era los dispositivos de trabajo en la época actual?

No somos ingenuos en ese sentido, sabemos que la demanda siempre viene del Otro, “Ese Otro que demanda, está sostenido en un discurso” (Imbriano, 2010; p. 124), y en ese

sentido el sujeto se hace objeto de una voluntad que no le es propia, o casi propia. La autora antes mencionada dirá que:

En los síntomas contemporáneos existe un sujeto que se queda sin recursos frente a su propia inermidad, abatido frente a la propia imprecisión de su malestar, pero denunciante de que el malestar existe: él es un producto de la política del malestar. (Imbriano, 2010; p. 124).

Este discurso que no deja ningún lugar para la pérdida nos subsume en una carrera en busca de ese objeto existente, nada se pierde. Si siempre hemos pensado a la adolescencia como tiempo de duelo y pérdidas. ¿Cómo pensarlas a fin de cuentas si no hay nada para perder?

Como muestra solo hace falta un botón

De muestra se presentarán dos recortes de casos de adolescentes a quienes denominaremos Lucía y Pablo.

Valeria pide una consulta para su prima adolescente Lucía, quien está “buscando un espacio” para pensar algunas cosas. Según relata su prima, tendría algunos problemas con su abuela, quien ha oficiado de madre en tanto su madre biológica falleció a los 2 años de Lucía. En este marco, “su padre la entregó a su abuela materna para que la cuide”.

Valeria tiene 4 años más que Lucía y en este sentido surge la pregunta: ¿se trata de un adulto que pueda responder por la adolescente? Quizás podríamos caer rápidamente en la idea que no, sin embargo, hoy es quien responde por ella y abona las consultas.

Lucía sonríe casi todo el tiempo y yo sonrío con ella. Cuenta problemas de sus amigas y la preocupación que tiene respecto de una de ellas que no come: “es anoréxica”, dice, “ayúdame a hacer algo”, “a sus padres no les importa”, continúa. Adviene la pregunta, ¿de quién habla Lucía cuando habla Lucía?

Anudado al último interrogante, expresa “A mi papá lo veo poco, casi nada, solo cuando viene a traerme la plata del mes”, “Es un boludo, lo maneja la mujer”. Cada vez que se va del consultorio repetimos un ritual. Nos saludamos y tenemos este diálogo:

Yo: “Lucía, cualquier cosa escribime.”

Lucía: “Para que te voy a escribir si nos vamos a volver a ver.””

Yo: “Bueno, cualquier cosa escribime.”

Nos reímos las dos.

Una noche, tarde, me llega un mensaje con una captura de pantalla, era Lucía. Me mostraba una conversación con una amiga y dice: “Me di cuenta de que es esto lo que me pasa, siempre haciendo cosas que los demás quieren”.

Podemos pensar que es un caso con algunas particularidades que nos trae la época desde el inicio; no hay madre, no hay padre, solo una prima que en los últimos meses fue testigo de alguna de sus angustias, un padre impotente que solo responde a los mandatos de una mujer y la tecnología que hizo lazo una noche en la que pudo escribir algo de lo que le estaba pasando. Una escritura que permitió al siguiente encuentro un despliegue del que no había dado cuenta antes, hasta mostrarme una foto de su madre a su edad en la que se encuentra muy parecida a ella.

Jaques Lacan (1964), hará referencia a una “fórmula” que encuentra en una caja de fósforos: “El arte de escuchar casi equivale al del bien decir” ¿De qué se trata entonces este arte particular para estar a la altura de las circunstancias? Quizás, se trata de encontrar el detalle que haga la diferencia, encontrarse con el instante de la apertura del inconsciente para tirar el hilo desde allí. “Un movimiento del sujeto que solo se abre para volver a cerrarse en una pulsación temporal” (Lacan, 1964, p.132).

En este caso, no se tratará de analizar específicamente esta situación, sino servirnos de algunos de sus dichos que nos permitan pensar las particularidades de la clínica con adolescentes en la actualidad.

¿Cómo acompañar a cada adolescente a los fines de que pueda sostener una elección lo más propia posible y no en respuesta a aquello que la sociedad de consumo lo lleva? ¿Cómo hacer algún “corte quirúrgico” procurando que no queden atrapados en esa red de consumidores, pasando a ser consumidos por el sistema capitalista?

Si bien el devenir de cada uno será absolutamente singular, ese devenir no es sin los otros, sin hacer lazos con otros. Es necesario pensar como hacen lazos algunos jóvenes hoy, donde la red (*WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter*) es parte de su lenguaje. El “me gusta” y/o “me clavó el visto”, pasan a ser parte de un lenguaje al que tendremos que dar lugar. Por otro lado, el contacto directo con los adolescentes muchas veces deja por fuera a los padres en los acuerdos con el paciente, en chats que se producen por fuera de los espacios pero que también tienen efectos en su trabajo subjetivo.

Encontrarse chateando a altas horas de la noche o bajar aplicaciones para dibujar en los celulares comienzan a ser parte de nuestra práctica. Se trata de ingresar en su lenguaje, aun muchas veces desconocido por nosotros, y escuchar desde allí. Muchas veces ese mundo de “pura imagen” comienza a tener otro lugar en cuanto se les da lugar y pueden “hablar” sobre eso. En algunos casos podrá propiciar otra cosa.

En relación con lo anterior, este proceso implica un punto donde pueda consistir la posibilidad de ser habitado, un lugar con el que se cuenta y donde puedan ir armando y desarmando para poder hacer con aquello que no anda.

El caso de Pablo tiene otras aristas. Se trata de un joven de 17 años que está atravesando un proceso complejo por varios delitos en general intentos de robo a mano armada. razón por la cual portaba una tobillera cuando era alojado por su abuela.

En uno de los últimos episodios una bala que iba dirigida hacia él, mató a un amigo

Tiene 17 años, está incluido en un programa de jóvenes en conflicto con la ley y desde ese espacio solicitan un tratamiento para él, vale decir que en un inicio no hay demanda de Pablo sino de la institución. Habla poco, casi nada diría. Se tapa la boca y habla entre dientes. Intento ubicar algún detalle donde encontrarlo. En algunos encuentros podemos jugar a las cartas, pero siempre me quedo con la sensación de poco. Jugamos al *rummy*, juego de naipes que le enseñó su abuela.

Como Pablo está dentro de un sistema de protección, lo llevan y lo traen en el marco de ese dispositivo institucional. Durante uno de los encuentros manifiesta: “Nadie me quiere recibir”, a lo que le respondo que “Quizás no sea lo mismo que nadie te quiera recibir, a que esos otros a los que nombras no te puedan cuidar”. No contesta nada.

Al momento del siguiente encuentro, por alguna razón que aún desconozco, la movilidad no fue a buscarlo y tomo conocimiento por un trabajador que fue Pablo quien recordó que tenía un turno conmigo. Se disculpan por el inconveniente y decido que ese día tenía que hablar con él. Me comunico con Pablo y hablamos. Le expreso “Te estuve esperando. Sé que no fue tu responsabilidad, pero quería que lo supieras”. Hablamos unos minutos y nos despedimos hasta el martes siguiente.

Aún no sé cuál es el lenguaje de Pablo. Aún no sé si con el detalle de las cartas logré propiciar algo, pero lo que aparece como un esbozo es que hay un horario y un espacio para él, aunque no lo vayan a buscar.

La apuesta, aún sin garantías, es habilitar un lugar, allí donde el Otro es inexistente, prestar algo que lo anude y permita anclarlo, algo donde pueda hacer pie. Nada más y nada menos: Dame un poquito de amor. No quiero un toco.

Referencias

Freud, S. (1930) El Malestar en la Cultura. Obras Completas, Tomo 4. Ed Siglo veintiuno.

Buenos Aires, Argentina.

Imbriano A. (2010). La Odisea del Siglo XXI: Efectos de la globalización. Letra Viva.

Buenos Aires, Argentina.

Lacan, J. (1964). Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

Paidós editorial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Tewel, C. (2021). Crisis en las Parentalidades. RV Ediciones. Buenos Aires, Argentina.